ConVosotros
Semanario de la Iglesia en Ciudad Real
Año XXXVII – n.º 1956 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 3 de mayo de 2020

Jesús vive y te quiere vivo

Este 3 de mayo se celebra la LVII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas con el lema *Jesús vive y te quiere vivo.*

Se trata de una jornada de oración en el domingo del Buen Pastor para pedir al dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies.

Este año, cuando aún no se ha podido celebrar el Día del Seminario, esta jornada adquiere más importancia, llamándonos a la oración para que la vocación se plantee en la vida de cada joven, no solo como una posibilidad, sino como camino de certeza para su vida en el seguimiento del Señor.

En esta jornada colaboran Obras Misionales Pontificias, CONFER, la Conferencia Española de Institutos Seculares y la Conferencia Episcopal. Une, de este modo, a todas las vocaciones, torrentes que manan de la misma fuente, para que pidamos por todas, por el establecimiento de un verdadero planteamiento vocacional en cada cristiano.

El delegado de Misiones de la diócesis, Damián Díaz Ortiz, habla anima a toda la comunidad a apoyar las vocaciones nativas con su donativo, necesario para la formación de todos los vocacionados en países que sufren la pobreza. Como ahora no se hacen colectas al no celebrarse culto público, propone hacer el donativo directamente a la cuenta de Obras Misionales Pontificias.

Por otro lado, la delegación de Vocaciones de la diócesis, está elaborando vídeos con testimonios vocacionales que se pueden ver en su cuenta de Youtube.

Además, desde el Seminario Diocesano, se emitirá la oración de vísperas con testimonios vocacionales y exposición del Santísimo, este domingo a las 20:00 h. a través de la cuenta de Youtube del Seminario.

El papa Francisco, en su mensaje para la jornada, compara la vida con una barca, partiendo del pasaje de la multiplicación de los panes, cuando Jesús se queda despidiendo a la gente y manda a los discípulos subir a una barca para esperarlo en la otra orilla. Explica que la barca de nuestra vida anda inquieta por el desembarco y anhela un timonel que la haga navegar con el rumbo correcto.

Subir a la barca, explica el Papa, supone dejar atrás las seguridades de la orilla para embarcarse en el camino del Señor. La travesía por el mar, avisa el papa Francisco, no es pacífica, llegará la noche, la tempestad, el miedo, el viento contrario y tantas cosas contra las que deberá luchar el vocacionado, pidiendo a Dios la gracia de su compañía. Él no nos deja solos, camina sobre las aguas, nos invita a caminar con él, sube a la barca y calma la tempestad.

Cuatro mensajes del obispo en vídeo para la pandemia

El obispo, don Gerardo Melgar, ha grabado cuatro mensajes en vídeo para toda la diócesis que se pueden encontrar en la cuenta de Youtube diocesana. Se puede acceder a través de la página web de la diócesis y buscar después cada uno de los vídeos.

En ellos, don Gerardo recorre la situación que vivimos. En el primer vídeo, explica cómo la pandemia ha hecho que sintamos miedo y dolor, pero también agradecimiento. Ha conseguido que nos planteemos una vivencia de la fe distinta, interiorizando la seguridad en el Señor.

En la misma línea, dedica la segunda grabación a subrayar la paradoja de que un minúsculo virus haya afectado tanto a una sociedad que se creía fuerte, demostrando una vulnerabilidad que no esperábamos.

En el tercer vídeo recuerda y agradece la labor de tantos voluntarios y trabajadores que están dando lo mejor de sí mismos en estos momentos. Su entrega manifiesta el amor de Dios por todos los hombres.

Para concluir, dedica la cuarta reflexión a fortalecer la fe, invitando a todos los cristianos a reflexionar sobre su vida a la luz de la relación con el Señor. El encuentro con Dios da el sentido a todo lo que ocurre, también al sufrimiento, a la luz del sufrimiento del mismo Cristo y a la luz de la alegría que sentimos por el resucitado que adelanta nuestro propio camino.

Iglesiasolidaria.es

La Conferencia Episcopal Española (CEE) ha creado la página web ***iglesiasolidaria.es.*** En ella, se podrán encontrar las iniciativas solidarias y de ayuda de todo tipo que está prestando la Iglesia española a toda la sociedad, en cada una de las diócesis, durante la situación excepcional que estamos viviendo debido a la crisis sanitaria provocada por la pandemia del coronavirus.

Con Caridad, en el primer domingo de mes

Disponibles... como María

A primera vista parece que Jesús interpreta el actuar de su madre en las bodas de Caná como una intromisión insana («a nosotros qué nos importa»). Todos necesitamos de un empujoncito para salir de nuestro círculo de confort. Pero el milagro posterior justifica el valor de la acción de María de estar pendiente de las necesidades ajenas para evitar posibles sufrimientos y conflictos, implicando a otros en su resolución.

Es una invitación a permanecer atentos, en toda circunstancia y con discreción, para detectar el problema y buscar sin alarmismos una adecuada respuesta. Indagar en las situaciones vulnerables que nos rodean nada tiene que ver con el burdo fisgoneo. Pues no se trata de poner en evidencia ni cotillear en la miseria ajena, sino de conocer con detalle para prevenir el conflicto y paliar sus consecuencias.

La grandeza de la vida, y por tanto de la caridad, se muestra en los pequeños gestos cotidianos de solidaridad. Se trata de actualizar y practicar las conocidas obras de misericordia con el que encuentro en mi entorno.

Es la disponibilidad, la receptividad de su corazón, lo que le permite a María descubrir los signos de una posible conflictividad personal y social («no les queda vino»), y buscar, aunque no toque ni le toque, los recursos necesarios para resolver una situación delicada, invitando e implicando a otros («haced lo que Él os diga») en la mutua colaboración.

Y todo ello se gesta en un ambiente de contemplación, de silencio orante, donde se cuida aquella receptividad del corazón y se desarrolla la capacidad de sentir al prójimo, sea quien sea y como sea, como un hermano que, aún en sus miserias, me enriquece como persona, porque su necesidad saca lo mejor de mí, y su fragilidad me encara con mis debilidades haciéndome más comprensivo y compasivo. Así lo afirma el refrán bíblico: «Tratad a los demás como os gustaría que os tratasen a vosotros».

Números de cuenta de Cáritas

Unicaja: ES26 2103 0439 6200 3045 4469 Globalcaja: ES66 3190 2082 2220 0971 2221
Bankia: ES25 2038 3300 3060 0002 9842 Liberbank: ES16 2048 5044 9734 0001 8898

Carta de nuestro Obispo

Nuestro dolor se convierte en gratitud

Queridos diocesanos y queridas familias que estamos confinados en nuestra casa compartiendo nuestro sufrimiento y preservándonos del contagio y evitando que otros puedan contagiarse de nosotros.

Saludo a los religiosos y religiosas, de vida activa y contemplativa. Vuestra oración por todos nosotros nos anima y consuela.

Un saludo muy especial para mis queridos sacerdotes. Con vuestra oración estáis siendo testigos de fe y de esperanza en medio de esta tribulación y, con vuestras eucaristías transmitidas por distintos medios, lleváis el consuelo del Señor a las familias; con vuestra presencia en los cementerios despedís cristianamente a los fallecidos por esta pandemia; y, con vuestra asistencia a los ancianos, familias y enfermos, hacéis presente al Señor que nos acompaña a todos en estos momentos

Muestro mi especial gratitud y cariño a tantos profesionales sanitarios, que en los hospitales habéis hecho cara, directamente, al Covid19, en los hospitales, ayudando a superar la enfermedad a todos cuantos habéis podido, aun a costa de poner en riesgo vuestra salud personal.

Mi gratitud también para tantos voluntarios que, de una forma u otra, estáis colaborando para hacer más llevadera esta alarma, solidarizándoos con los más frágiles y necesitados, especialmente los que la están pasando esto solos en casa, atendiéndolos en todas sus necesidades.

Seguimos viviendo todos unos momentos de tribulación y de prueba, momentos duros para todos, porque a todos nos alcanza el miedo, el desconcierto y el sufrimiento, aunque parece que vamos, aunque sea muy lentamente superando el pico para que pueda pueda comenzar pronto el descenso de contaminados y de fallecidos.

Hemos querido reavivar en nosotros nuestra fe como cristianos y desde ella hemos encontrado consuelo

Hemos vivido y seguimos viviendo algo que ni siquiera podríamos imaginarnos hace muy pocos meses, que ha dado al traste con todos nuestros proyectos de futuro. A partir de que se supere este virus, tendremos que retomar y restaurar todo sin más remedio, porque la vida sigue, y tal vez toda esta experiencia con este tinte gris-oscuro, nos sirva para tener mucho más en cuenta algunos valores que, creyéndonos invulnerables e inmunes, habíamos olvidado o, por lo menos, no habíamos valorado lo suficiente.

Seguimos viviendo algo que ni siquiera podríamos imaginarnos hace muy pocos meses, que ha dado al traste con todos nuestros proyectos de futuro

Nuestra experiencia en todo este tiempo que estamos viviendo de alarma, ha sido una experiencia de lo vulnerables que somos y de que no lo tenemos todo garantizado, ni mucho menos No para caer en la depresión ni en el desánimo, sino para darnos cuenta de que tal vez, aquello en lo que teníamos puesta nuestra esperanza, no ha podido liberarnos de estos malos momentos y, por lo tanto, tenemos cada día más claro que debemos agarrarnos y apoyar nuestra confianza mucho más en el Señor y en nuestra fe en Él. Porque es el único que nunca nos va a fallar, el que siempre va a estar ahí para darnos ánimo, esperanza, y ganas de seguir luchando, porque Él nos acompaña siempre.

En este tiempo hemos querido reavivar en nosotros nuestra fe como cristianos y desde ella hemos encontrado consuelo, en medio del dolor y la aflicción por la que hemos estado y estamos pasando y, en todo momento, nos hemos encomendado al Señor y hemos solicitado la intercesión de su santísima madre, la Virgen, que es también madre nuestra, convencidos de que el Señor no nos abandona, sino que sigue en nuestra vida y nos va a ayudar de la mejor manera que solo Él sabe que necesitamos.

Por eso nuestro dolor e impotencia ante esta pandemia se ha convertido en oración, precisamente animados y apoyados en nuestra fe.

Oración por las personas fallecidas, que se han ido a la otra vida en la más triste de las soledades; que no

han tenido la oportunidad de recibir la manifestación del amor de los familiares y el consuelo de su compañía en esos últimos momentos.

Oración por las familias de los fallecidos, que tienen el dolor metido en su alma por las circunstancias de que se hayan ido sin poderlos despedir ni acompañarlos.

Oración por los contagiados y sus familias que lo están pasando mal.

Oración de unos por otros para que el Señor nos siga dando fuerza y reforzando nuestra fe, para verle a Él presente en medio de nuestra vida y de nuestro sufrimiento, sabiendo que Él no nos abandona, que está ahí en la vida de cada uno, ayudándonos a sobrellevar esta aflicción llenos de esperanza y sabiendo que será Él quien nos salve definitivamente.

Nuestro dolor por tantas situaciones vividas en esta pandemia se ha convertido en gratitud a tantas personas buenas, entregadas, solidarias y generosas con los demás, especialmente con los más necesitados.

Gratitud, en primer lugar a Dios, que sigue a nuestro lado, que nunca nos abandona y llena de esperanza y confianza nuestra vida, aunque pase por momentos oscuros, porque con Él presente nada tememos.

Gratitud a tantas personas que se han entregado y siguen haciéndolo al servicio de los demás: enfermos, familias, ancianos y de los más necesitados.

Gratitud a los religiosos y religiosas de las casas en las que hay religiosos ancianos y a los que los menos mayores siguen cuidando con verdadero cariño de hermanos, aunque ellos sientan en su cuerpo el cansancio, e incluso el agotamiento, que les produce su entrega

Que nuestra madre, la Virgen, interceda por todos nosotros, sus hijos, y nos siga ayudando a vivir esta situación con la esperanza de que pronto amanecerá el día en que, como Cristo Resucitado, salgamos victoriosos de esta pandemia y podamos disfrutar con nuestros vecinos, familiares y amigos, de la vida normal de cada día.

Bajo tu amparo nos ponemos, madre de Dios y madre nuestra. No desprecies las súplicas de tus hijos, que estamos en la prueba, antes bien, libranos de todo peligro, virgen gloriosa y bendita.

+ Gerardo Fuelga
Obispo de C. Real

Para la celebración Por *Delegación Diocesana de Pastoral Vocacional*

IV Domingo de Pascua

Moniciones

- **ENTRADA.** En este cuarto domingo de Pascua, la Iglesia nos invita a orar por las diferentes llamadas que el Señor nos hace a lo largo de nuestra vida, las vocaciones. En esta jornada, además, se intenta fomentar las vocaciones nativas, es decir, animar la cultura vocacional en las tierras de misión. Oramos por todos los que están a la escucha para llevar a cabo la voluntad de Dios en su vida.
- **1.ª LECTURA (Hch 2, 14a.36 – 41).** Pedro suscita en nosotros un deseo: «¿Y yo? ¿Qué tengo que hacer por Cristo?». Nos dice que solo mediante el bautismo podremos dejarnos afectar en lo más profundo de nuestro corazón por la resurrección del crucificado.
- **2.ª LECTURA (1Pe 2, 20b – 25).** En la segunda lectura, Pedro nos muestra el camino que debe seguir el que verdaderamente se ha dejado tocar por Cristo. Este camino no es fácil, es un camino de silencio ante el insulto y la descalificación, de perdón y de entrega al hermano.
- **EVANGELIO (Jn 10, 1 – 10).** Jesús es la única puerta abierta por la que pueden entrar sus ovejas. Solo el que entra por Él se salvará y tendrá vida eterna.
- **DESPEDIDA.** Que el alimento sagrado que hemos recibido sacie nuestra hambre y nos ayude a caminar por el sendero que Dios ha soñado para nosotros.

Oración de los fieles

S. Te presentamos, Padre, las necesidades de tu pueblo:

— Por el papa Francisco y los obispos: que, como cabeza de la Iglesia, sepan cargar y aliviar las cruces de sus pueblos. Roguemos al Señor.

— Por nuestros gobernantes: para que el Señor les ilumine y sean capaces de llevar a nuestra nación a buen fin. Roguemos al Señor.

— Por los que sufren: para que el Señor, a través del manto de su madre, los colme de esperanza y consuelo. Roguemos al Señor.

— Por nuestra parroquia: para que, como los apóstoles, siempre esté al lado del Señor. Roguemos al Señor.

— Para que las familias, parroquias y pueblos sean fuente donde surjan nuevas vocaciones nativas para la Iglesia. Roguemos al Señor.

S. Acoge, Padre de bondad, lo que tus fieles te aclaman, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Cantos

Entrada: Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** El Señor es mi pastor, nada me falta (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** El pan de los creyentes (CLN/O7) **Despedida:** Bajo tu protección (CLN/334)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes Hch 11, 1 – 18 • Jn 10, 1 – 10 **Martes** Hch 11, 19 – 26 • Jn 10, 22 – 30 **Miércoles** Hch 12, 24 – 13, 5a • Jn 12, 44 – 50 **Jueves** Hch 13, 13 – 25 • Jn 13, 16 – 20 **Viernes** Hch 13, 26 – 33 • Jn 14, 1 – 6 • **Sábado** Hch 13, 44 – 52 • Jn 14, 7 – 14

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es

Imprime: Gráficas Garrido • c/ La Solana, 42. Pol. Ind. Larache • 13005 Ciudad Real • www.graficasgarrido.com